

Productores de pasto

A despecho de sus dimensiones acotadas, de un mercado poco redituable y el hostil ambiente del sudoeste bonaerense, este empresario retiene terneras y engorda en función de una bien pensada cadena de avenas y centenos.

El caso de **Gabriel Marzialetti**, integrante de la **Regional Guamini-Carhue de Aapresid**, conlleva un acto de fe en la ganadería. Su sistema integrado y todos los ajustes que incorporó al planteo le permiten **mantener la hacienda en el campo familiar**, cercano a Tornquist, en el castigado sudoeste bonaerense, y abocarse a la agricultura en áreas menos hostiles, hacia el norte. También tiene una empresa de maquinaria. “Apostamos a la ganadería, es lo que sabemos hacer. Además, **la agricultura resulta totalmente insegura en este campo**. Tener otras actividades nos da oxígeno, y tiempo. Y **estamos reteniendo terneras porque pensamos que alguno de los gobiernos que vendrán entenderá que hay que apoyar a esta actividad, y entonces la hacienda valdrá**. Este país va a normalizarse,

tarde o temprano”, dice este empresario.

En una zona difícil como ésta, **la siembra directa ayuda a hacer la diferencia**; con déficit de lluvias Marzialetti puede aguantar 20 días más que el que trabaja en convencional: eso sí, nada pone a resguardo al productor cuando llega una de esas secas violentas que suelen asolar la región. **La gran variable son las lluvias; no existen dos años iguales en términos de precipitaciones**. Además hay tosca desde la superficie hasta los 80 cm de profundidad. Las lomas arenosas se siembran con menor densidad, y lo opuesto se hace en los bajos más profundos.

Don Héctor tiene 180 hectáreas, y también son de propiedad familiar otras 120 hectáreas ubicadas en Colonia San Martín, a las que se suman 600 hectáreas arrendadas y 150 más cuyo alquiler está ligado a particulares que aportan vacas por capitalizar. **Son campos básicamente ganaderos, y lo que se siembra –sorgo y maíz– se hace con un doble propósito: si viene bien se cosecha y se vende, si no todo termina convertido en carne**.

La empresa familiar tiene hoy 234 madres, 64 vaquillonas que van a entrar como reposición y entre 70 y 80 novillos. **Apunta a llegar a las 300 madres, por eso no están vendiendo terneras**. “Se trata de un planteo de ciclo completo –explica–. **Para julio-agosto no debe quedar un sólo novillo en el campo, ya que entre esa fecha y octubre se da la parte más complicada del año**. Si llueve en el invierno se puede sobrellevar,

Buena data

Estamos tratando de **generar información zonal**. Hace cuatro o cinco años que empezamos a **tomar datos en kilos de carne**. En el tiempo, la variabilidad de este parámetro nos va a indicar **cómo estamos produciendo**. Hasta el año pasado rondábamos los 115-140 kg de carne producidos –muy variable según el año–, con un gasto de 80-90 kg para generar el pasto y el pago de alquileres. Y al campo propio le ponemos el alquiler como **costo de oportunidad**. El período 2007-2009 arrojó pérdidas”. (**Marzialetti**)



Gabriel Marzialetti mantiene su apuesta a la ganadería, mucho más estable en esta zona.



La idea es empezar a reunir datos zonales, saber cuantos kilos de carne se gastan para generar el pasto y pagar los alquileres.



En las partes más complicadas del campo se busca mejorar la oferta forrajera implantando agropiro.

de lo contrario se pone muy bravo. Antes tratábamos de vender novillos todo el año, ahora la idea es sacarlos en marzo-abril, hasta julio como máximo”, avisa nuestro entrevistado.

RECURSO VITAL

Como climáticamente son más los años malos que los buenos, la estrategia es tratar de generar pasto en estos últimos para aprovechar en los primeros. Cuando hay excedentes, éstos se guardan; Marzialetti y los suyos apuntan a tener reservas para dos o tres años.

Todo se hace en directa. Empezaron en

2003 con los verdeos, y en los años secos generalmente son de los pocos que tienen pasto en este barrio. “Además, incorporamos el centeno –lo tradicional era usar avena–, y con la nueva genética disponible en esta especie le sacas 8 raciones contra 3 de la avena, al tiempo que duplicás la cantidad de rollos. Este año quisimos hacer silo de maíz pero una helada temprana nos dejó sin nada. Más que ganaderos somos productores de pasto. Usamos granos, pero sólo estratégicamente. Hay que pensar que cada vez que suplementás generás un costo adicional en una zona marginal”.

Para producir pasto la calidad del barbecho es fundamental. Nuestro entrevistado está convencido de que con la directa se pueden guardar 40 mm adicionales, que se van a convertir más adelante en una determinada cantidad de materia verde. “Planificamos pensando que será un año malo, y si viene bien, guardamos lo que sobra o tomamos hacienda para capitalizar. Por caso, si necesitamos 3 hectáreas para una vaca, las sembramos. Si el año es benévolo, con 1.5 hectáreas alcanza, y el resto se cosecha –si es avena– o se hacen rollos –si es centeno–, y tratamos de que todo ese excedente se convierta en kilos de carne”.

Del barbecho interesa que sea largo, con un buen control de malezas; el yuyo esqueleto lidera la lista en esta materia. Marzialetti y los suyos aprendieron que haciendo un control estratégico gastan menos y el campo rinde igual. “Como fuere, el punto es andar encima de los lotes, entender que fertilizar implica obtener la misma producción de pasto con menos hectáreas. Esta filosofía se aplica en los campos alquilados cuando se logran contratos largos”, subraya Gabriel.

Y por sobre todo hay que recurrir a pastos que se adapten a un escenario de sufrimiento:

EN LA REGIÓN PAMPEANA



Impensando rebrote de un sorgo producto del buen clima imperante en el otoño.

Ternereras destetadas precozmente. Reciben un balanceado y después pasan a un sorgo.



ideal el centeno, y después jugar con variedades de avena. Marzioletti dice que lo aprendió de un tambero de la zona; usa las avenas **Cristal** –la idea es cambiarla por **Violeta**– y **Máxima**, que tiene un pico de producción en octubre-noviembre, y si se la mantiene pastoreada bien corta hasta diciembre, se logra un puente de calidad con el verdeo de verano. Y en centeno elige **Fausto**, que se puede sembrar más temprano; tira a encañarse pero para eso están los animales. “En inviernos secos y con falta de humedad hemos triplicado las raciones de la avena, a la que en septiembre-octubre hay que reconocerle que tiene mucho mejor calidad, pero **para una vaca de cría con el centeno alcanza perfectamente**”, subraya.

Lomas y bajos están bien delimitados, y merced a un eléctrico se manejan sin inconvenientes, mérito de **Pablo García** “**Lo que tiene más calidad se usa para terneros y ternereras**. Este año me animé a darles sorgo en grano al destete precoz, con muy buen resultado, y muchos terneros alcanzaron más temprano el peso del destete tradicional. Por detrás viene la vaquillona de reposición y **por último la vaca, que come bien sólo el último tercio de la gestación y cuando está con el ternero**”, dice Gabriel.

MANEJO

Todas las vaquillonas se inseminan artificialmente, y las más lindas quedan como **madres para el rodeo**; el resto se vende. Para la vaca, la vida es algo más dura. Las hembras adultas se arreglan como pueden durante muchos meses, y su alimentación mejora recién tres meses antes del parto.

“Paralelamente hemos implementado el **destete precoz**, del 15 al 20 de noviembre, con lo cual los requerimientos caen de 1.4 a 0.7 EV/ha con sólo sacarles el ternero. Esto es clave en zonas marginales en que el problema es el pasto. Asimismo **hemos logrado que las vacas comiencen a parir en el primer mes de parición**. Pensamos que con el silo cubriremos estos baches, aunque no siempre hay chances de hacerlo”, reconoce el empresario.

El ternero destetado precozmente recibe un balanceado y después sigue con un sorgo (proteína natural) producido en el propio campo hasta llegar al mismo kilaje que tendría con un destete normal (marzo-abril). La vaca, en tanto, pasa a campo natural o avenas diferidas que sobraron de la alimentación de las crías, y **después directamente come rastrojos**.

A la hembra adulta se la entora entre el 1º de noviembre y el 1º de febrero; la intención es ir concentrando la tarea para tener grupos más fáciles de manejar, y en esto el destete precoz ayuda sobremanera. “Medimos que entre el 15 de

Bien parados

Quemos llegar a 300 madres. Hay que encontrar el equilibrio como para **contar con las reservas suficientes**, de modo que si vienen dos o tres años malos no nos veremos obligados a liquidar lo que tenemos; esas épocas que llevan a cambiar un rollo por una vaca. Hoy estamos bien parados”. (**Marzioletti**)



El planteo es sumamente prolijo y cada detalle es cuidado para evitar costos ocultos.



Terneras de 1 año hijas de vaquillonas en una loma arenosa con llorón. Donde las condiciones mejoran entra el centeno.

agosto y el 15 de septiembre nacieron el 85% de los terneros, en lotes homogéneos; cuando el campo es chico esto te permite cargar una jaula”.

Cumplido el ciclo, la vaca pare a fines de agosto y del 15 al 20 de septiembre se le da una suplementación para que críe al ternero de la mejor forma posible y que a la vez no decaiga su condición corporal (CC), de modo que una vez efectuado el destete precoz la hembra esté lista para volver a ciclar. Siempre la filosofía es dar de comer estratégicamente.

Llegado el momento, la vaca pare en rastros de sorgo o en sorgos diferidos, y además tiene cerca una fuente de proteína: el centeno. Dos o tres horas por día acceden a él mediante la apertura de un eléctrico. Esto ha mejorado la CC y se esfumaron los problemas de hipomagnesemia.

OTRA RUTA

Independizado de su madre, y completada la crianza, el ternero va a verdeos de invierno hasta noviembre, en que pasan a sorgo. “Como se indicó, armamos estrategias con centeno y dos variedades de avena: una que tira muy bien en invierno y otra que lo hace al final de la primavera. Pretendemos llegar con ellas a los verdeos de verano. Asimismo, estamos implementando pasturas en base a agropiro-cebadilla, pero recién son los primeros lotes. También pensábamos hacer silo para cubrir ese puente con un alimento de calidad”.

Puede que algún ternero salga gordo del verdeo de verano y enganche así con el principio del segundo ciclo, aunque Gabriel considera que los sorgos no son engordadores; el animal termina de desarrollar la caja y el hueso. Por eso las avenas son cosechadas y sobre ellas se siembra maíz de segunda en directa. Dan 700 a 1.000

Zona complicada

Hace al menos 50 años que hay ganadería en Don Héctor, y hoy nos ayuda el hecho de que todos tenemos otra actividad. En los últimos 15 años ha caído drásticamente la cantidad de ganaderos en esta zona; fueron básicamente los que por tratar de eludir los malos precios se pasaron a cultivos de cosecha y terminaron complicándose del todo. Yo mismo en 2010 tuve que vender todas las vacas por unas siembras que fallaron, y empezar de nuevo”. (Marzioletti)

kg/ha y a partir de mediados de febrero empieza a nacer nuevamente el verdeo de invierno. Promediando abril, tienen la avena semillada más el maíz, como para poder terminar el novillo. “Este año habíamos hecho mijo para cosecha en el campo de mejor condición, y se lo terminaron comiendo los novillos. Y luego fueron a otro establecimiento para alimentarse con un sorgo granífero que no iba a dar más de 300-400 kg; lo aprovecharon todavía verde. Siempre tratamos de terminarlos sin gastar en suplementación, y todos los años la historia tiene un final distinto. Salen a venta con 390-420 kg, los primeros, los que siguen se van en 430-440, y los últimos con 470-480”, grafica nuestro entrevistado.

Marzioletti y los suyos apuntan a sostener sus compradores, para armar trayectoria; la prioridad es la seguridad de cobro. ¿El precio? “Los costos de producción han aumentado un 20%, seguramente este año saldremos empataados, y si la ecuación no mejora pronto quizá entremos en un ciclo negativo. El problema es que ahí la gente empieza a vender cosas que luego le costara recuperar. Es lo que hay que evitar”.